

LA EPOCA

AÑO VII | San José, Costa Rica | DOMINGO 18 de AGOSTO de 1940 | Nº 633

Nos Juan Vicente Solís Fernández

Por la gracia de Dios y por la Santa Sede - OBISPO DE ALAJUELA

El 22 del corriente mes de Agosto hará veinticinco años que recibíamos de manos del bondadoso Prelado, el Excmo. Monseñor Dr. don Juan Gaspar Stork, Obispo de San José, la imposición de las manos que nos constituyó sacerdotes de Jesucristo y Ministros de la Santa Iglesia. En el transcurso de nuestra vida ministerial consagrada toda entera a la cura de almas, hemos mantenido siempre vivo el recuerdo de aquella para nosotros memorable fecha, y con humilde corazón rendimos gracias a Jesucristo «sacerdote eterno según el orden de Melquisedec» (Hebr. V, 6) por el don inefable del sacerdocio, con que nos enriqueció y ennobleció, y por los bienes de orden sobrenatural que se ha dignado derramar, mediante nuestro sacerdocio y nuestro ministerio, sobre las almas confiadas a nuestra responsabilidad pastoral.

Dispone ahora el Señor, en su bondad y misericordia, por boca del Sumo Pontífice, Vicario suyo en la tierra, que adornados de la dignidad episcopal, que confiere la plenitud del sacerdocio, y con la necesaria jurisdicción superior, nos consagremos a la tarea, ardua y difícil, de pastorear las almas de esta extensísima Diócesis de Alajuela, otrora regida por el Santo Prelado, el Excmo. Monseñor Doctor don Antonio del Carmen



Monestel, primero, y después, hasta el 28 de Abril próximo pasado, por el actual Arzobispo de San José, el Excmo. Monseñor Doctor don Víctor Sanabria. Si al recibir la ordenación sacerdotal nuestra alma temblaba de santa emoción ante la consideración de los extraordinarios poderes de que entonces se nos investía para la santificación de las almas y para la extensión del reinado de Jesucristo, y se veía confundida y abrumada por las graves responsabilidades que contraíamos ante Dios,

ante la Iglesia ante nuestra conciencia sacerdotal, hoy que se nos ordena apacentar este rebaño de Dios (I Petr. V, 2) y gobernar esta Iglesia de Dios (Act. XX, 28), que bien hubiéramos querido ver colocada bajo la dirección de más experto pastor y maestro hemos de apropiarnos las palabras del Apóstol San Pedro con ocasión de la pesca milagrosa, y con los mismos sentimientos y afectos que entonces embargaron su corazón, diremos: «In verbo tuo laxabo rete», sobre tu palabra, Señor, guiáremos mar adentro y echaremos nuestras redes. (Luc. V, 5). Al comunicárenos la noticia de nuestra exaltación a esta sede episcopal, hubimos de pensar, en aquella sentencia del Apóstol San Pablo: «El que resiste a la potestad, resiste a la ordenación de Dios, y los que la resisten, ellos mismos atraen a sí la condenación» (Rom. XIII, 2), y como la potestad que nos ordenaba asumir carga tan difícil y pesada era la del Santo Padre el Papa, a quien, dentro de la Iglesia «toda humana creatura» (I Petr. II, 13) está y debe estar sometida, sobre todo los sacerdotes, creímos que no nos era lícito en forma alguna resistir a esta superior potestad ni oponernos a los deseos de la ordenación de Dios en relación con nuestra humilde persona, expresados por medio de su Vicario en la Tierra, y hubimos de pronunciar el «Fiat voluntas tua» (Math. XXVI, 42), hágase, Señor, tu voluntad, al que unimos al mismo tiempo la plegaria contenida en el mote de nuestro escudo episcopal: «In verbo tuo», Señor, en tu nombre y no en el nuestro, sobre tu palabra y no sobre la nuestra, echaremos la red.

Con toda la sinceridad de nuestra alma hacemos profesión de profundo acatamiento, de incondicional obediencia, al Jefe Supremo de la Iglesia, Su Santidad el Papa Pío XII, gloriosamente reinante, por cuya salud, bienestar y acierto en el gobierno de la Iglesia elevamos, junto con nuestros amados diocesanos, una ferviente plegaria a Jesucristo, Fundador de la Iglesia.

A vosotros, amados sacerdotes de la Diócesis, y en particular a los muy Ilustres Señores Consultores Diocesanos—a quienes agradecemos una vez más, la confianza que en nosotros depositaron el 29 de Abril próximo pasado, al elegirnos como Vicario Capitular sede vacante y los saludables consejos y oportunos pareceres con

que nos ilustraron—, dirigimos nuestras primeras palabras como Obispo de esta Diócesis. Desde hoy «nuestro corazón está abierto para todos vosotros» (II Cor. VI, 11) y «cuanto nosotros somos es vuestro» (II Cor. III, 13). Largos veinticinco años hemos sido testigos del espíritu sobrenatural que os anima y hemos sabido de vuestra disciplina, de vuestra virtud y de vuestra abnegada voluntad. Fuisteis vosotros, fué la convicción de que no nos habríais de negar vuestro apoyo y vuestra cooperación decididos, los que en buena parte infundieron alientos a nuestra alma para someternos dócilmente a la voluntad de Dios. Con San Pablo podemos decir que «vuestra obediencia se ha hecho célebre en todas partes» (Rom. XVI, 19), y que «la reputación de vuestra fe y de vuestra docilidad está de tal manera establecida, que es cosa superflua daros de ello testimonio» (Tes. I, 8). Con tales garantías, venerables hermanos, no hay duda de que nuestras redes, que son también las vuestras, se llenarán de peces y que podremos cumplir satisfactoriamente nuestra misión, que también es misión vuestra, de pescadores de hombres.

Presentamos un saludo muy respetuoso a las Supremas Autoridades de la República, al Excmo. Prelado Metropolitano y a los demás Obispos residentes en la Provincia Eclesiástica de Costa Rica, al dignísimo representante de la Santa Sede entre nosotros, a las autoridades de esta ciudad episcopal de Alajuela y a las de las provincias de Puntarenas y Guanacaste—que forman con esta Provincia de Alajuela el territorio sometido a nuestra jurisdicción episcopal—, y al mismo tiempo les rogamos que cada uno de ellos, dentro de la esfera de acción que le es propia, nos ayude en nuestros afanes pastorales, seguros por otra parte de que en nosotros habrán de encontrar la más franca correspondencia.

Continuará

La grey alajuelense está de fiesta

Hoy, bajo la inmensa cúpula de la Catedral de Alajuela, será exaltado a la plenitud del sacerdocio, como sucesor legítimo de los Apóstoles, el Excmo. y Reverendísimo Mons. don Juan Vicente Solís Fernández.

Hará la imposición de las manos (Accipite Spiritum Sanctum) el Excmo. Mons. Dr. don Víctor Sanabria, Arzobispo de San José y como Obispos Co-onesagrados actuarán el Excmo. Mons. Odendhal, Vicario Apóstolico de Limón, y el Excmo. Mons. Volio y Jiménez, Prelado de la Basílica de Nuestra Señora de los Angeles.

A la Gran Ceremonia litúrgica concurrirá el Sr. Presidente de la República y Señores Ministros de Estado; asimismo las primeras autoridades de la Provincia, y naturalmente, todo el V. Clero diocesano y fieles, en número mayor del imaginado, tal el entusiasmo y la organización desplegada.

Alajuela, la gallarda Provincia, está de fiesta; para regir los destinos espirituales de sus hijos llega entre hosannas, un Prelado sabio y prudente en plenitud de vida, y profundamente querido por su pueblo, porque las ovejas bien conocen a su pastor y éste, a sus ovejas.

LA EPOCA se asocia de corazón a la alegría del pueblo fiel y en sus redactores besa con respeto profundo el anillo pastoral, formulando una oración porque el Señor, conceda a su Pontífice, un reino, colmado con la Paz de Cristo, en el Reino de Cristo, suprema aspiración de la Acción Católica.

Ad multos annos!

Alemania decretó ayer el bloqueo de Inglaterra

BERLIN. — El bloqueo total de Inglaterra significa que todo barco que toque aguas inglesas puede considerarse como perdido.

Los estados que hasta ahora permitían que sus barcos navegaran en aguas inglesas deben contar que de hoy en adelante ninguno de ellos saldrá indemne de tal empresa.

BERLIN. — Se anun-

AL MARGEN DE UN DISCURSO PRESIDENCIAL

En palabras sencillas y conceptuosas, el señor Presidente de la República, Doctor Calderón Guardia, en un breve discurso pronunciado recientemente en su visita a Villa Colón, bosquejó la política internacional a seguir por su gobierno en concordancia y como consecuencia de las conferencias acordadas en Panamá a iniciativa del Presidente de los Estados Unidos, para prevenir a este continente de cualquier agresión contra alguno o algunas de las naciones que lo pueblan, que proceda de alguna potencia europea.

A este respecto expresa el Sr. Presidente: «No podemos dejar de comprender que la unidad y la cooperación de todas las naciones de América bajo la jefatura espiritual y el apoyo material de los Estados Unidos, son hoy imperativos vitales para el gobernante». Nada hay de pecaminoso en estas frases, desde luego que «la jefatura espiritual y el apoyo material» de los Estados Unidos a que aluden, con motivo de la emergencia europea, sólo son «imperativos vitales», para el «governante», y de ninguna manera para el Estado mismo, porque ello sería absolutamente incompatible con su soberanía, que lo obliga a pensar y actuar por su cuenta, sin otro mentor que la voluntad del pueblo. De consiguiente, desde este punto de vista, las declaraciones del Sr. Presidente solo afectan a su gobierno, pero no al país; y por lo mismo nada hay tachable en lo dicho; y mayormente cuando, ya sea con el apoyo de Norteamérica o sin él, la solidaridad de las repúblicas hispanoamericanas, para garantizarse su existencia autónoma, es un gran paso dado hacia la consolidación de la vida nacional.

Pero desgraciadamente lo acordado en la Habana, no dice lo mismo, y va más allá de lo que un Jefe de Estado puede ofrecer a otra nación, que altere la convivencia internacional de la República o afecte el *statu quo* mantenido con otros Estados, con quienes sostiene actualmente buenas relaciones, en todo orden de actividades, como ha sido la norma u orientación de Costa Rica, a la que debe el respeto y libre desarrollo de su existencia en el concierto mundial; porque a nadie se oculta, que acuerpar la política de neutralidad adoptada por el Gobierno de los Estados Unidos, en el presente conflicto europeo —en la forma acordada en la Habana— es evidente y prácticamente, declararse enemigos de Alemania. Este aserto lo respaldan: las declaraciones hechas públicamente por Mr. Roosevelt y su Secretario de Estado, terminantemente hostiles a Reich; la provisión de elementos de guerra que des-

de un principio le está haciendo Norteamérica a los enemigos del pueblo alemán, para el aniquilamiento de éste, después de reformarse adrede la Ley de Neutralidad que prohibía la venta de armas a los Estados beligerantes; y la propia Conferencia de la Habana, en donde el ambiente que reinaba, parecía el de una sala de conjurados contra la Nación germana.

No nos cansaremos de repetir que a la Gran Bretaña le importan un pepino las democracias de todos los continentes del Globo y la libertad de todas las naciones que ella no ha podido esclavizar; y que por lo mismo juzgamos de una negra mala fe, la propaganda que hacen los corifeos al servicio de Inglaterra, proclamando a esta nación como mártir de estos ideales, y paladina de la existencia autónoma de las repúblicas de este hemisferio y lapidando de enemigos de la Democracia como régimen de gobierno, y de las instituciones patrias, a quienes conociendo esta superchería, no queremos que Costa Rica quebrante su neutralidad, cabal y honrada, porque ella es el mejor escudo que puede resguardar su existencia de nación libre y soberana, como la ha tenido hasta ahora y ha de tenerla siempre.

Caondo Rusia y Japón entraron en guerra, mediaron entre otras causas, la racial, por parte de este último, que quería expulsar la raza blanca del continente amarillo; y el expansionismo de parte de la primera que trataba de extender más en él su dominio. Hubo entonces aquí simpatizadores de cada una de las dos naciones beligerantes; pero a nadie se le ocurrió declarar enemigos de nuestra raza a quienes abogaban por el triunfo del Imperio Japonés. Lo propio puede decirse respecto a la Guerra Mundial, porque no obstante que se le hacían a Alemania iguales acusaciones que ahora, nadie calificó de anti-patrióticas las simpatías que se manifestaron por esta nación. Ahora parece ser una consigna semejante acusación, para amedrentar y callar las voces que se han alzado y que pueden alzarse a favor de la causa alemana, haciendo uso de nuestra libertad de opinión y de pensamiento que nos otorga la Constitución de la República, y sin la cual no sería posible la existencia del régimen democrático, que con su intransigencia africana están desacreditando a nosotros anglofilos criollos. Esta terquedad aragonesa de los defensores del imperialismo inglés nos mueve a declarar *urbi et orbi* que no hemos de cejar en nuestro empeño de cantar verdades, aunque se bambolee el Capitolio...

Pasa a la página CUATRO

Cuba por la enseñanza religiosa

4.—En la grandiosa concentración católico-patriótica del 24 de febrero de 1940, el Dr. Alfredo M. Aguayo, habló así:

...Uno de los instrumentos más diabólicos de que se valen los enemigos de la democracia, una de sus armas favoritas es una institución que en su forma empleada por las dictaduras, recibe la denominación de escuela única.

Escuela única o unificada, en el sentido que dan a esta expresión los partidarios de la dictadura, quiere decir monopolio de la educación y la enseñanza por el Estado, de esta manera convertido en único y supremo educador. Significa la clausura y supresión de todas las escuelas de índole privada que no acepten el credo político, social y económica del amo y señor de toda la nación; significa la adoctrinación de todos los jóvenes en la forma dispuesta por la autoridad. Significa, en suma, tiranía ejercida sobre todas las conciencias, uniformidad y servidumbre de todos los espíritus.

El monopolio de la educación por el Estado es natural e inevitable aspiración

de toda dictadura. Por esa razón precisamente, la escuela fundamental o unificada no puede prosperar en ninguna nación genuinamente democrática.

Si aspiramos a arraigar la democracia entre nosotros, es preciso reconocer que un Estado no puede ser demócrata en su aspecto político y social, y autoritario en sus instituciones pedagógicas. No se puede ser a un mismo tiempo demócrata y partidario de la dictadura. Católicos y no católicos, políticos gubernamentales y partidarios de la oposición, demócratas sinceros, debemos unirnos para evitar que nuestros hijos sean adoctrinados en escuelas que hagan un ludibrio de la libertad, de la justicia para todos, de valor de la dignidad humana y de las creencias que cada cual cultiva y venera en el fondo de su corazón. Católicos y no católicos, demócratas conscientes, debemos formar un frente único para la defensa de la democracia. Opongamos todas nuestras fuerzas a la idea de establecer en nuestra patria la escuela de la tiranía, la escuela enemiga de la justicia y de la libertad.

Democracia del dinero

La razón serena, sin pasiones, nos hace ver que tal y como están las cosas, hoy día, tiene más derecho a una curul, en el Congreso o a una colocación, un burro cargado de oro que un hombre inteligencia, falto de recursos.

En la genuina democracia, los gastos que demandan las elecciones, deben correr por cuenta del Estado y ésta, a la vez, debe prohibir toda inversión de los partidos. Así, el partido triunfante, el exponente de la voluntad del pueblo y el Presidente tendrá amplia libertad para

hacer lo mejor en bien de la nación. No es justo ni equitativo que un capitalista, que tiene medios de qué vivir, devengue un sueldo que le hace falta a una persona que lo necesita. Dios, que todas las cosas las arregla, da a unos dinero y a otros capacidades para que, mediante el trabajo, puedan vivir. Por tanto, al proceder en forma contraria, se contraría a la Justicia Divina y la experiencia demuestra que, cuando se invierte el orden de la vida, vienen consacruencias funestas.

Fabio Benavides S.

Suscríbase a La Epoca
periódico de los católicos

INFLUENZA Y RESFRIADOS?

Pastillas Orientales

ALIVIAN COMO CON LA MANO

COMPOSICION

La Madre

La madre es el ser más querido en el mundo, aquí les habla un niño que no tiene madre, yo perdí a mi madre, la única mujer que me podía dar todo su cariño, pero ya por eso no puedo decir que mi madre no existe, porque «las madres mueren para el mundo, pero para sus hijos».

Las madres se desvelan por sus hijos cuando éstos están enfermos, su madre llora lágrimas de angustia junto a su cama; yo no pude disfrutar mucho tiempo de lo buena que fué mi madre, porque Dios quiso llevársela al seno de su Santa Gloria.

Un hijo que no le haga caso a su madre, que le desobedezca, que le conteste con palabras grotescas, ese niño nunca puede ser bueno; cuando ese niño se haga hombre, todos le odiarán y dirán: ése no merece que lo vuelvan a ver, fué muy malo con su madre.

Escuela República de Chile, IV G° A°.
Agosto 9 de 1940.
Eduardo Villalobos

Nefatli Brenes O.
Magnífica CAL garantizada
Informes en "LA EPOCA" Tel. 4062-Ap. 1031
en Cartago: Teléfono 106

Viva Jesús

PROGRAMA: DE LAS CUARENTA HORAS que se harán en la Capilla de la Casa de Refugio, los días 22, 23, 24 y 25 de Agosto del presente mes, para celebrar la FIESTA DE LOS DOLORES INTER-NOS DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

DIA 22.— A las 6 a. m.—Misa de Comunión General.

A las 7 a. m.— Misa cantada y Exposición de Santísimo.

A las 10 a. m. Rezo de las Lámparas.

A las 3 p. m.— Rosario cantado, sermón por el R. Padre Víctor Manuel Arrieta, y Bendición.

DIA 23.— Se hará todo como el primer día. El Sermón quedará a cargo del R. Padre Maximiliano Rodríguez.

DIA 24.— Se hará todo como el día anterior. El Sermón quedará a cargo del R. Padre José Antonio Drexler.

DIA 25.— A las 6 a. m.— Misa de Comunión General.

A las 7 a. m.— Misa cantada con Ministros y Exposición del Santísimo.

A las 3 p. m.— Rosario cantado, Sermón por R. Padre Agustín Lozada, Visita de Altares por los claustros de la Casa, y Bendición.

NOTA — Procederá una Novena de preparación que comenzará el día 16.

A. M. D. G.

Crónica de sociedad

Juan V. Solís F.

Obispo Electo de Alajuela

tiene el gusto de invitar a Ud. a la Primera Misa Pontifical que, con motivo de las Bodas de Plata de su Ordenación Sacerdotal, celebrará el jueves 22 de agosto, a las 9 hs. en la Iglesia Catedral de Alajuela.

Juan V. Solís F.

Obispo Electo de Alajuela

tiene el gusto de invitar a Ud. al Agape Fraternal que ofrecerá en su residencia el jueves 22 de agosto, a las 11.30 hs.

Le agradecería mucho su contestación

Estuvo a despedirse de los redactores de La Epoca

el Padre don Benjamín Núñez, quien va a estudiar ciencias sociales a la Universidad del Niágara

El viernes estuvo a despedirse de nosotros el estimado Padre don Benjamín Núñez, sacerdote de 24 años, y quien ha servido con grandes merecimientos la coadjutoría de la parroquia de Heredia, y en los últimos años, la capellania del Sanatorio "Carlos Durán"

El padre Núñez se reveló como uno de los más aventajados estudiantes de nuestro Seminario Mayor, especializándose en las ciencias sociales. Por eso, en su sagrado ministerio, activó la organización de la Acción Católica, llegando a agremiar, en ramas fecundas, el oberismo herediano.

Su Excelencia Mons. Sanabria que tiene en gran estima al joven sacerdote, reconociendo sus grandes facultades para el estudio, ha querido enviarlo, a los Estados Unidos, para donde partirá mañana en el tren ordinario de pasajeros.

Va, pues, el Padre Núñez a la Universidad del Niágara, una de las más prestigiosas de aquella república, gran centro de estudios, para seglares y sacerdotes, regentado por Padres Paulinos, americanos.

Nosotros, unidos por una antigua y muy sincera amistad, al Padre Don Benjamín

Núñez, le agradecemos profundamente su visita, y nos alegramos de verdad al ver cómo se realizan una de las más fervientes aspiraciones del Padre Núñez, que podríamos decirlo, eran las de todos sus compañeros en el sagrado ministerio, y las de todos los que—en el campo seglar—trabajando cerca de él, lo vimos alzarse como un genuino conductor del pueblo, instruyéndolo y organizándolo, conforme los nuevos métodos de LA ACCION CATOLICA.

Tenga pues un muy feliz viaje el Padre Núñez y vuelva, a esta su tierra, coronado, por los lauros con que la ciencia cristiana resplandece en las frentes, que por el sublime apostolado buscan a Dios, para hacer que otros lo conozcan y lo amen.

ONOMASTICO DEL PADRE CASTILLO MOLINA.

El próximo martes, día de San Bernardo, celebra su onomástico el Padre don Bernardo Castillo Molina, coajutor de la Parroquia del Carmen; con tal motivo el Padre celebrará una misa a las 7 a. m., en acción de gracias, en la misma Iglesia del Carmen.

Gran turno feria en la Escuela de Curridabat el 25

Un Completo Surtido

de materiales para instalaciones eléctricas

Encuentra Ud. SIEMPRE y a los precios más bajos DONDE

F. REIMERS & Co.

ALMACEN ELECTRICO A. E. G.

Ahora en el verano es el tiempo más oportuno para revisar y renovar las instalaciones eléctricas

HIERRO PARA TECHOS

Cualquier cantidad al mejor precio

ALMACEN

José Rodríguez M.

TELEFONO 2777

El Arte musical Sagrado

Dedicado con especial interés a todos los señores maestros de Capilla y de un modo particular con afecto y cariño a la

ACCION CATOLICA DE LA SOLEDAD



Guillermo Arié, Prbo.

De todas las bellas artes la que más se distingue en sin duda alguna, el de la música, su popularidad, su fuerza sugestiva y su ascendente cautivador la vuelven como el vehículo más fácil, personal y universal para exteriorizar todos los sentimientos del alma; es la música, en una palabra, el idioma de nuestro espíritu. Una característica especial de este sublime arte es su completa originalidad, pues no llega al servilismo de los demás, como por ejemplo el de la fotografía; la música siempre crea, nunca copia.

La Iglesia Católica, que ha reconocido siempre todo lo que en el curso de los siglos el genio humano ha sabido hallar de bueno y bello, puso desde un principio a las bellas artes como las *siervas nobles del culto divino*, y así heredó de la Sinagoga el uso de la música en sus ceremonias como *medio excelente* para alabar a Dios y santificar a las almas. Y en realidad, ¿cuál otra cosa hay más aparente para elevar los espíritus a las regiones celestiales que las armonías sencillas y devotas y hasta competentes para inculcar las divinas enseñanzas en los corazones de los fieles? San Pablo, celosamente inspirado exhortaba a los Efesios diciéndoles: «*Llenaos del Espíritu Santo, hablando entre vosotros y entreteniéndose con salmos y con himnos y canciones espirituales, cantando y loando al Señor en vuestros corazones*». (V. 16-19); y a los Colosenses: «*Enseñándoos y amonestándoos los unos a los otros, con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando de corazón con gracia las alabanzas a Dios*» (III, 16).

Tan saludables efectos fueron ponderados por los Santos Padres y singularmente experimentados por el eximio Doctor de la Iglesia, San Agustín, quien ingenuamente confiesa que los cantos de los fieles le arrancaban lágrimas de ternura y devoción. «*Quantum flevis in hymnis!*» decía aquel hombre de tan alta inteligencia como delicada sensibilidad, y así exclamaba: «*¡Canta a Dios quien para Dios vive!*». No es, pues, de extrañar que la Religión haya realizado siempre con la música los actos más solemnes de su Liturgia, ya que si ella tenía su culto, necesariamente debía tener también su música y su canto; y este canto debía por consiguiente, ser el más expresivo del sentimiento religioso, y recíprocamente el más efectivo para la formación cristiana de los creyentes. ¿Por qué, pues, no había de utilizar la santa Iglesia en su más alto grado la divina música, o esa *maxima philosophia* como la llamó Platón, que goza de incomparable fuerza sugestiva y es prestigio indiscutible de las sociedades que sabiamente la cultivan?

Si son grandes los bienes que produce siempre la música cuando de veras es artística, lo son mucho mayores cuando de música litúrgica se trata, ya que entonces no sirve sólo para enaltecer el culto sagrado sino también para procurar al hombre un ejercicio honesto verdaderamente espiritual. Sabemos todos que culto cristiano y educación cristiana son términos correlativos y siguen una misma progresión, de suerte que si se enaltece el culto, el hombre mismo se eleva también. En general, arte y culto son dos creaciones que se conjugan maravillosamente en el templo cristiano para cautivar toda la vida humana y levantarla a las alturas de Dios. Las elegantes líneas arquitectónicas, las hermosas pinturas y esculturas, las ceremonias con su pompa y esplendores y todo eso unido a las bellas notas inspiradas con sus cánticos sagrados, hacen de nuestras iglesias católicas, escuelas cristianamente educadoras de la inteligencia y de la voluntad, del corazón y de las facultades humanas.

Tales pensamientos que vienen a nuestra mente a propósito del canto gregoriano, no son más que un pálido reflejo de los genialmente concebidos por el inmortal Pío X, de gratísima memoria: «*Como parte integrante de la Liturgia solemne, la música sagrada tiende a su mismo fin, el cual consiste en la gloria de Dios y en la santificación y educación de los fieles. La música contribuye a aumentar el decoro y esplendor de las solemnidades religiosas, y así como su oficio principal consiste en revestir de adecuadas melodías el texto litúrgico que se propone a la consideración de los fieles, de igual manera su propio fin consiste en añadir más eficacia al texto mismo, para que por tal medio se excite más la devoción de los fieles y se preparen mejor a recibir los frutos de la gracia, propios de la celebración de los sagrados misterios*». Es que, la música, y de un modo especial el canto, que es la flor del arte musical, *parte integrante* de la Liturgia solemne.

Pero hay, desgraciadamente, en el arte de la música, como en todos los demás, un género profano, que en vez de llevar a Dios, como deben hacerlo todas las artes fácilmente aparta de Él. Decía Cicerón que nada

influye tanto en los ánimos, en bien y en mal, como las diversas maneras de cantar. Decir algunas palabras en alabanza de la buena música, y en particular del canto gregoriano, es tarea muy fácil, más todavía, es sumamente grato para los que estudiamos y sentimos las bellezas que encierra el encanto de sus místicas melodías; pero el hacerlo comprender, amar y gustar no sólo por las masas populares carentes entre nosotros de disciplina verdaderamente musical, sino aún por algunos de mejor ilustración, qué difícil labor! No obstante, como no es algo imposible debemos hacer esfuerzos por capacitar más convenientemente cuando menos a los que tienen alguna aptitud para recibir las impresiones estéticas de tan sublime ciencia.

Todos los documentos pontificios, como los decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, admiten dos especies de música en el género propiamente dicho, sagrado o litúrgico: 1) el canto llano o gregoriano y 2) el figurado, singularmente la polifonía clásica.

Llámase gregoriano el canto diatónico y de ritmo libre, cuyos elementos fueron tomados de los griegos y se le denomina así por haberse perfeccionado y mostrado en todo su esplendor, durante el pontificado de San Gregorio Magno. Brevemente diríamos que este canto es la palabra hecha melodía; nada de voces altas y bajas, ni estrambóticas melodías ni contrapuntos, todos cantan a un tiempo la misma letra, y sin embargo, todo lo llena en la Liturgia. Canta la jerarquía y canta el pueblo. Cuando vienen los días de júbilo aparece majestuoso con sus arrogantes aleluyas y contrariamente se presenta lúgubre y desgarrador ante los despojos mortales de un cristiano. Además de su dulzura y facilidad de aprender tiene en él la Iglesia notas para cada sentimiento y cantos para todas las situaciones. Y sin embargo se nos obliga a preguntar: Tánta variedad y tantísima hermosura ¿por qué no son comprensibles?

¿Cómo es que la mayoría no ve esas maravillas y por qué la ha llamado alguno música muerta, si es fuente de tanta vida? Ah! También podríamos contestar con otra pregunta: ¿por qué son tan pocos los que gustan de los clásicos de la Literatura y de tantas otras producciones inmortales? Porque no se han preocupado en estudiarlas, porque las obras geniales no siempre han encontrado apóstoles que las lleven a todas las inteligencias y las hagan amar de todos los corazones!

Afortunadamente, y por lo cual damos gracias al Señor, en los últimos años se ha despertado en algunas partes cierto interés que nos conduce a una renovación espiritual que tanto bien deberá traer a las almas. Hojeando un tanto la historia encontramos del canto gregoriano cuatro períodos:

El primero, titulado *de formación*, corre desde el final de las persecuciones (año 312) hasta el pontificado de San Gregorio Magno, O. S. B. (590 — 604.)

El segundo período, o *de perfección*, abarca desde la obra prescriptiva, organizadora y compiladora de San Gregorio Magno hasta el siglo XIII.

El tercer período o *de decadencia*, desde los últimos años del siglo XIII hasta mediados del XIX.

Y el último ya un tanto mejor, por lo que se le llama *de restauración* que viene desde fines del siglo pasado hasta nuestros días. Ante todo en nuestro siglo, muchos sacerdotes y seglares de gran erudición le han dado empuje a tal restauración, resultando entre las obras más importantes la de los Benedictinos de Solesmes quienes con Guéranger Pothier, Mocquereau y Delatte a la cabeza, interpretando el canto gregoriano en su genuina modulación, llegaron a cantarlo mejor que con la garganta y la inteligencia, con el corazón. León XIII y Pío X y Pío XI son los Pontífices que más se han llenado de gloria como los mas amantes de la restauración del verdadero canto de San Gregorio.

En esta época gloriosa de mucha trascendencia para el revivir de la fe en tantas almas a quienes hay que hacer penetrar las verdades eternas por medio de los sentidos, ocupa un papel muy importante, además del canto puramente gregoriano, *la música polifónica*. Es innegable la indecible hermosura que encierra este otro bellísimo canto de música figurada, que si es grave y devoto produce en el alma recogimiento y la eleva también a lo sobrenatural. Por eso la Iglesia no ha dada-

Pasa a la Página CUATRO

'ECOS DE HOGAR'

Página a cargo de la señora Profesora
doña ETILMA DE ROMERO

POR QUE LAS ROSAS TIENEN ESPINAS

Ha pasado con las rosas lo que con muchas otras plantas, que en un principio fueron plebeyas, por su excesivo número y por los sitios donde se las colocara.

Nadie creyera que las rosas, hoy princesas atildadas de follaje, hayan sido hechas para embellecer los caminos.

Y fué así, sin embargo. Había andado Dios por la tierra disfrazado de romano todo un caluroso día, y al volver al cielo se le oyó decir:

«Son muy desolados esos caminos de la pobre Tierra! El sol los castiga y he visto por ellos viajeros que encallecían de fiebre y cabezas de bestias agobiadas. Se quejaban las bestias en su ingrato lenguaje y los hombres blasfemaban. ¡Además qué feos son con sus tapias terrosas y desmoronadas!

Y los caminos son sagrados porque unen a los pueblos remotos y porque el hombre va por ellos, en el afán de la vida, henchido de esperanza, si mercader; con el alma extasiada, si peregrino.

Bueno será que hagamos tolderías frescas para esos senderos y visiones hermosas: sombra y motivos de alegría.

E hizo los sauces que bendicen con sus brazos inclinados; los álamos larguísimo que proyectan sombra hasta muy lejos, y las rosas de guías trepadoras, gala de las pardas murallas.

En los rosales, por aquel tiempo pomposos y abarcadores, el cultivo y la reproducción repetida hasta lo infinito, han atrofiado la antigua exuberancia.

Y los mercaderes, y los peregrinos, sonrieron cuando los álamos, como un desfile de vírgenes, los miraron pasar, y cuando sacudieron el polvo de sus sandalias bajo los frescos sauces.

Su sonrisa fué emoción, al descubrir el tapiz verde de las murallas, regado de manchas rojas, blancas y amarillas, que eran gasa viva, carne perfumada. Las bestias mismas relincharon de placer.

Eleváronse de los caminos, rompiendo la paz del campo, cantos de un extraño misticismo por el prodigio.

Pero sucedió que el hombre, esta vez como siempre, abusó de las cosas puestas para sus alegrías y confiaditas a su amor.

La altura defendió a los

álamos; las ramas lascias del sauce no tenían atractivo; en cambio, las rosas sí que lo tenían, olorosas como un frasco oriental e indefensas como una niña en la montaña.

Al mes de vida en los caminos los rosales estaban bárbaramente mutilados y con tres o cuatro rosas hechas para embellecer los caminos.

Las rosas eran mujeres, y no callaron su martirio. La queja fué llevada al Señor. Así hablaron temblando de ira y más rojas que su hermana la amapolilla:

«Ingratos son los hombres, Señor, no merecen tus gracias.

De tus manos salimos hace poco tiempo, íntegras y bellas; henos ya mutiladas y miserables.

Quisimos ser gratas al hombre y para ello realizáramos prodigios, abríamos la corola ampliamente para dar más aroma; fatigáramos los tallos, a fuerza de chuparles savia, para estar fresquísimas.

Nuestra belleza nos fué fatal.

Pasó un pastor. Nos inclinamos para ver los copos redondos que le seguían.

Dijo el truhán: «Parecen un arbol, y saludan, doblándose, como las reinas de los cuentos».

Y nos arrancó dos gemelas con un gran tallo.

Tras él venía un labriego. Abrió los ojos asombrado, gritando: «Prodigio! La tapia se ha vestido de percal multicolor, ni más ni menos que una vieja alegre!»

Y luego: «Para la añuca y su muñeca».

Y sacó seis de una sola guía, arrastrando la rama entera.

Pasó un viejo peregrino. Miraba de extraño modo; frente y ojos parecían dar luz.

Exclamó: «¡Alabado sea Dios en sus criaturas cándidas! ¡Señor para ir glorificándote en ella!»

Y se llevó nuestra más bella hermana,

Pasó un pilluelo. «¡Qué comodidad!» — dijo— ¡Flores en el caminito mismo!»

Y se alejó con una brazada, cantando por el sendero,

Señor, la vida así no es posible. En días más, las tapias quedarán como antes: nosotras habremos desaparecido.

¿Y qué queréis? — ¡Defensa! Los hombres escudan sus huertas con púas de espino y zarzas. Algo así puedes realizar en nosotras.

Sonrió con tristeza el buen Dios, porque había querido hacer la belleza fácil y benévola y repuso:

Pasa a la Página Cuatro

TUBERCULIT
CONTRA LAS AFECCIONES
DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
TOS, Resfriados, Bronquitis, Asma, Debilidad Pulmonar

El arte musical

Viene de la página Tres

do un momento para admitirla en su culto litúrgico. "Una composición religiosa, escribía Pío X, será tanto más sagrada y litúrgica cuanto más se acerque en aire, inspiración y sabor a la melodía gregoriana, y será tanto menos digna del templo cuanto diste más de este modelo soberano". La Polifonía clásica conserva en su constitución integral las tres condiciones necesarias para llamarse litúrgica, a saber, es santa, verdadera obra de arte y universal. Es más, cuando algún autor de la polifonía clásico—sacra ha querido buscar inspiración en algún tema gregoriano, su éxito ha sido tal, que de la ingeniosa fusión de ambas melodías ha hecho resaltar las intrínsecas bellezas del canto gregoriano que acaso se hallaban como sepultadas. A este propósito nos queda muy en su lugar hacer nuestra la frase de un crítico de Palestrina, de quien decía que con su hermosa música hacía aparecer la melodía religiosa en verdadero traje de sagrada fiesta.

Ahora bien, si la iglesia es poseedora de tan valiosa e infinita riqueza musical, ¿por qué razón se oírán en nuestros templos algunas músicas extrañas que desdican tanto de la santidad del lugar? «Con tales músicas, escribía Pío X al Cardenal Respighi, no se promueve la devoción ni la piedad cristiana, se alimenta la curiosidad de los menos entendidos, y la generalidad de los fieles no recibe sino el disgusto y escándalo, y se maravilla de que tanto abuso perdure todavía». Triste es confesar que a pesar de las disposiciones pontificias sobre la materia, con sobrada frecuencia se oyen ejecutar en nuestras iglesias y durante la celebración de los augustos misterios, acarameladas gavotas y cavatinas que hacen orar a los creyentes semiembriagados por los gorjeos de un artista que a veces desempeña su oficio indignamente! No. Es necesaria una reforma en tal sentido y mejor es educar el sentimiento estético de nuestro pueblo haciéndole sentir el verdadero arte musical sagrado, a fin de que en no lejano día vuelvan los fieles a tomar su parte activa en los oficios eclesiásticos, como antiguamente se acostumbraba. Ninguna función religiosa perderá nada de su solemnidad aunque no se cante en ella otra música que la gregoriana. «Una asamblea de santos que cantan cosas santas no puede menos de producir santos sentimientos» decía Pío X, y con énfasis muy sagrado agregaba en su carta al mismo señor Vicario de Roma: «Y no use de indulgencia, señor Cardenal, ni consienta dilaciones. Con diferirlas no se amenazan las dificultades, sino que crecen, y puesto que hay que cortar, *córtese resuelta e inmediatamente*».

Ofrecer a todos este ideal, luminoso y espléndido pero asequible; despertar y dar expansión a todos estos anhelos sabios y piadosos, tal ha de ser el victorioso esfuerzo que nosotros todos habremos de realizar ojalá en los primeros albores no más del inteligente gobierno eclesiástico, que felizmente se ha iniciado en nuestra amada Arquidiócesis.

— GUILLERMO ARIE, — Pbro.

San Juan de Tobosi, Agosto de 1940.

La Novela de la Obrera

SEGUNDA PARTE.
LA COLMENA

I

—¿Qué buscas, hija mía? le preguntó Germana.

—Mi cesta. ¿Dónde está?

—Aquí. La he subido hace un momento.

Teresa metió la mano en el cesto, tomó los ramitos de violetas y los repartió, entre los que la rodeaban, con sonrisa de gratitud. Después se acostó y pareció dispuesta a dormir.

Germana le puso al alcance de la mano algunos bizcochos con lo que había quedado del vino azucarado y en un rincón una luzcilla, de la cual se privó ella, acostumbada ella desde niña a no dormir oscuras.

Los tres muchachos de nombres tan extraños la contemplaban asombrados y admirados, viéndola proceder a aquellas delicadas atenciones. Les pareció un ser de superior naturaleza y apenas osaban hablarla. Le dieron, tímidamente, las buenas noches antes de separarse de ella, al pie de la escalera, para volver a la *salchicherta* maternal.

A la mañana siguiente todos los inquilinos de la casa sabían que la obrera del segundo había recogido a una niña en la calle. En un momento, por hecho tal, Germana se hizo allí popular. La circunstancia que el Padre Martinot le había recomendado que aguardase, había llegado.

Apenas la señorita de Orchamps abrió los ojos, pensó en su protegida. Se levantó apresuradamente, se vistió y corrió a ver cómo había pasado la noche.

La halló profundamente dormida, tranquila y rosadas las mejillas. Sus bracitos endebles, sacados fuera de la cubierta de la cama, mostraban huellas de numerosos golpes. Contemplóla Germana con ternura y se retiró de puntillas, a fin de no turbar aquel sueño reparador.

A Monseñor Juan Vicente Solís en su Consagración Episcopal

Como Obispo consagrado y magnánima Excelencia, Monseñor, en tan sublime eminencia, quedas, también, enclavado Redentor.

Los Obispos, son Pastores de las ovejas cristianas; su Misión, darles Doctrinas lozanas y del bien, galanas flores sin ración.

Más, Dios, que lo determina, por su eterna elección, al Prelado, da, de luces, profusión y de gracias, rica mina, en tal Hago.

Feliz, serás, Monseñor! Porque, el cariño te abona: y la bondad es, de tus sienes, corona plena el alma, del amor sin falsedad.

Y, si alguna vez, espaldas puzaran, en la cabeza, con Prudencia y con cristiana entereza, has de sufrir y dominas con Paciencia.

Eres joven y valiente; llena de santa ilusión

y Piedad; cualidades, éstas, son de un Obispo diligente en su Heredad.

Hoy es la ENTRADA TRIUNFANTE; el HOSANNA de entusiasmo y el clamor;

¡Vendrá no lejano; el pasmo del CRUCIFIGE, infamante, arrollado!

Más, Dios, te dará consuelo con su Divina Asistencia y con su amor; porque, abundante Clemencia llueve, en sus horas, el Cielo al LUCHADOR!

Mi cordial en hora buena crezco en tan bello día; sea galarón.

una perenne alegría y vida feliz, amena, en tu misión.

y, que, bien templada el alma, en la Fe y en la Confianza en el Señor,

alumbre, siempre, la ESPERANZA;... presida en tus actos, la calma y el amor....!

R. de J. Valenciano.
Presbítero.

Cultos Religiosos

en la parroquia de La Merced, del Domingo 18 al Sábado 25 de Agosto de 1940

Domingo 18. — Misas a las 5, 6, 7½ (cantada) y 10 horas.

14 hs. — Reunión de la Cofradía del Santísimo (Mujeres).

16 hs. — Reunión de la Cofradía del Santísimo (Varones).

18½ hs. — Conferencia de San Vicente de Paúl.

19 hs. — Rosario, Plática y Bendición.

Lunes 19 — 5½ Misa rezada por Celia de Soto.

7 hs. — Misa de novena al Purísimo Corazón de María.

Martes 20. — 5½ Misa de novena al Purísimo Corazón de María

7 hs. — Misa fúnebre por la finada Agripina Brenes.

Miércoles 21. — 5½ Misa por el finado Lic. don José Victory.

7 hs. — Misa de novena al Purísimo Corazón de María.

7½ hs. — Misa fúnebre, con Revestidos, por el finado Omar González Chacón.

Jueves 22. — 5½ Misa al Santísimo.

7 hs. — Misa de novena al Purísimo Corazón de María.

7½ hs. — Misa fúnebre por el finado Humberto Pérez Pacheco.

Viernes 23. — 7 hs. Misa de novena del Purísimo Corazón de María.

Sábado 24. — 5½ Misa a Nuestra Sra. de Mercedes.

7 hs. — Misa de novena al Purísimo Corazón de María.

7 p.m. — Rosario Solemne, vispera de la fiesta del Purísimo Corazón de María.

Nota: El próximo domingo se celebrará la Gran Fiesta del Purísimo Corazón de María en La Merced.

JACOBO REY

Pida...

BAVARIA GOLD



y le darán CERVEZA

Una hora después, habiendo arreglado sus habitaciones, volvió a la buhardilla y se encontró en el rellano del tercer piso con una vieja que al verla cerró con ademán de desconfianza la puerta por la cual acababa de salir.

Con el brusco movimiento que hizo cayóle la muleta a la vieja y fué a rodar cuatro pasos lejos de ella, Germana la recogió presurosa y se la presentó.

—Dejad mi bastón ahí, dijo la mujer gruñendo ¿Quién os ha dado permiso para cogerlo?

—Yo quería, señora, contestó tímidamente la joven, evitarle la pena de bajarse para recogerlo.

—¿Acaso os lo pedí yo? No hay cosa más insultante que las personas que, bajo pretexto de servicios, se meten en lo que no las importa. Sí, sí, miradme con esos grandes ojos.

Yo no pido ni doy nada a nadie. Tratad de no olvidarlo.

Germana, desconcertada, se detuvo un instante para contemplar aquella mujer de aspecto sórdido, que descendía penosamente la escalera haciendo golpear su muleta a cada peldaño y profiriendo injurias y vagas amenazas. Cuando desapareció, Germana entró en la

buardilla, donde halló a la niña abandonada ya despierta, sentada en su lecho y mirando con ojos tristes la lluvia que continuaba cayendo y golpeando la ventana de la buhardilla.

—¡Como llueve! dijo! la niña, señalando con el dedo los vidrios donde rebotaban las grandes gotas de agua. ¿Va usted a ponerme en la calle con este tiempo?

—No, hija mía, contestó la joven con acento maternal; no te irás de aquí sin saber yo donde dejarte segura. Vamos, dime: ¿puedes levantarte y bajar para eesayunarte conmigo?

Teresa saltó de la cama apresuradamente, enredándose los pies en la larga camisa y agarrándose a Germana para no caerse. Germana le puso en los pies unas pantuflas de abrigo y la envolvió en un mantón.

—Prueba poco a poco de andar, le dijo: yo te ayudaré... espera que te levante un poco esa vestimenta...

¡Qué alegría se retrató en el rostro de la niña al la habitación, tan limpia, tan caliente, de su bienhechora, y al verse sentada en el viejo sillón del comandante, abrigadas las piernas por una gruesa manta de viaje y con una taza de leche caliente entre las manos!